

---

# REDES SOCIALES Y VARIACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA

Ana Blanco Canales

Universidad de Alcalá

E-mail: ana\_blanco@alcalingua.com

---

## RESUMEN

Los primeros estudios sociolingüísticos en los que se utiliza el concepto de red social vieron la luz en la década de los ochenta. Desde entonces, el interés por el análisis reticular ha ido en aumento. En nuestro país son todavía pocas las investigaciones llevadas a cabo desde esta perspectiva, pero las realizadas demuestran la eficacia de este concepto como factor de variación sociolingüística. Así se puede ver en el estudio sobre el habla de Alcalá de Henares, en el que la red social ha resultado ser una variable fundamental para la explicación del comportamiento lingüístico de los hablantes. Hemos podido comprobar que, en esta localidad, existe relación entre el grado de integración en la red y rechazo de rasgos lingüísticos ajenos; por otra parte, la red puede funcionar como refuerzo de las normas de la comunidad y, por lo tanto, como freno a la propagación de rasgos dialectales foráneos.

1. Desde que J. A. Barnes<sup>1</sup> y E. Bott<sup>2</sup> publicaron sus trabajos, allá por la década de los cincuenta, el interés por el concepto de red social ha ido aumentando progresivamente<sup>3</sup>. La tipología de los estudios realizados es muy variada

---

<sup>1</sup> «Class and committees in a Norwegian island parish», *Human Relations*, 7, 1 (1954), pp. 39-58.

<sup>2</sup> *Family and Social Network*, London, Tavistock, 1957 (trad. al esp.: Madrid, Taurus, 1990).

<sup>3</sup> El análisis reticular ha despertado interés especial en el mundo anglosajón; muestra de esta

---

y va desde aspectos puramente teóricos (fijación del concepto de red, naturaleza de los vínculos, densidad, zonas...) hasta de aplicación práctica (estudios de familias, procesos políticos...)⁴. Hasta los años ochenta todos los estudios de redes podían agruparse en dos corrientes, diferenciadas tanto por sus objetivos como por su metodología. Por una parte se encontraban los trabajos de psicólogos, que centraban su interés en las relaciones de amistad, las profesionales, de compañerismo, es decir, en los atributos de los miembros que integran la red; por otra parte estaba el grupo de sociólogos (antropólogos sociales, concretamente), cuyo objetivo era el análisis de las características de las relaciones y vínculos de las redes y el comportamiento de los miembros que las constituyen. Desde principios de los ochenta las investigaciones sobre redes sociales han sobrepasado los límites puramente sociológicos. A partir de la publicación del trabajo de L. Milroy⁵ se puede decir que se inaugura un nuevo camino en la aplicación de la noción de la red social: se trata de la investigación lingüística.

2. Desde el punto de vista de su estructura, la red se concibe como un conjunto de puntos vinculados a través de unas relaciones que poseen determinadas propiedades. Cada nudo de la red está vinculado a otro mediante una línea que representa la dirección y el sentido del vínculo. Las líneas que conectan los diferentes puntos tienen un valor concreto, que puede ser numérico. En esta posibilidad de cuantificar los vínculos reside el mayor interés que el concepto ofrece para el análisis sociolingüístico. En cuanto a su función social, la red actúa como mecanismo de intercambio de bienes y servicios, de imposición de obligaciones y concesión de servicios⁶. Para dar cuenta de tal funcionamiento se ha recurrido a la Teoría del intercambio⁷. Se trata, como señala G. Homans, de un intento de conjugar cuatro líneas de investigación diferentes sobre la conducta humana: la psicológica, la económica, la proposición sobre la dinámica de la influencia y la proposición sobre la estructura de pequeños grupos. La teoría descansa sobre un principio básico:

«El comportamiento social es un intercambio de bienes, bienes materiales pero también algunos no materiales, tales como símbolos de aprobación o prestigio»⁸;

---

preocupación ha sido la creación, en 1978, de la International Network for Social Networks Analysis, y sus dos revistas *Connections* y *Social Network*.

⁴ Sobre las distintas aplicaciones que ha desarrollado la Sociología, tanto a nivel micro como macrosociológico, véase el artículo de F. REQUENA SANTOS, «El concepto de red social», en *REIS*, 48 (1989), pp. 137-152.

⁵ *Language and Social Networks*, 2.ª ed., Oxford, Blackwell, 1987.

⁶ L. MILROY, *Language and Social Networks*, ob. cit., p. 47.

⁷ G. HOMANS, «Social behaviour as exchange», en *American Journal of Sociology*, 62 (1958), pp. 597-606.

⁸ *Ibidem*, p. 606 (la traducción es nuestra).

y parte de la asunción de que

«Las personas que dan mucho a los demás intentan recibir mucho de ellos, y las personas que reciben mucho de otros están bajo presión para devolverles mucho»<sup>9</sup>.

Esto significa que todas las transacciones que tienen lugar dentro de un grupo pequeño están gobernadas por el principio de que el beneficio conseguido es igual o mayor al coste<sup>10</sup>. Si estas transacciones circulan en ambas direcciones entre las personas del grupo, podemos hablar de *intercambio*. La provisión de bienes y servicios crea la *obligación* de su devolución. Si aplicamos esto a la teoría de la red comprobamos que ésta se convierte en un mecanismo de constante presión, resultado de las obligaciones contraídas dentro de ella, lo que influye incesantemente en el comportamiento de un individuo. Si éste desea mantener sus relaciones sociales, debe cumplir con sus obligaciones.

Pero la red no sólo actúa como mecanismo de presión en cuanto al cumplimiento de obligaciones, sino que también es un eficaz instrumento para el refuerzo de normas y valores aceptados como tales por la comunidad. Las investigaciones realizadas por antropólogos sociales en las más diversas comunidades han demostrado con toda claridad que las redes que presentan estructura densa y múltiple ejercen una función de refuerzo de la norma que resulta de la resistencia a las fuerzas de innovación. Como consecuencia de ello, las diferencias entre los grupos se acentúan y los miembros de dichas redes se aíslan a las influencias externas. Si este principio es cierto para el comportamiento social, no lo es menos para el lingüístico, pues las fuerzas sociales que gobiernan las relaciones interpersonales pueden utilizarse también en la interpretación de las realizaciones verbales.

Los estudios sociolingüísticos que han centrado su atención en redes sociales han constatado que, ciertamente, existe relación entre la estructura de la red y los hechos lingüísticos de los individuos que la forman. Cuanto más densa es su estructura, es decir, cuanto más intensa es la relación de sus miembros, más homogéneos son sus usos lingüísticos, pues la presión ejercida por la red conduce a la identificación con el grupo; por el contrario, una red social difusa, con lazos de unión débiles y escasos, no impide la diversificación del habla de sus miembros. La densidad y la multiplicidad son excelentes indicadores de la presión de la red sobre el individuo, que le lleva a adoptar o no las normas y valores de la comunidad.

Una mejor comprensión del funcionamiento de la red y de su capacidad para explicar el comportamiento lingüístico podemos obtenerla a la luz de la *Teoría psicosociológica de la acomodación*. A su vez, la conjunción de ambos modelos (el de la red y el de la acomodación) permite ofrecer una visión integradora del fenómeno de la comunicación humana.

---

<sup>9</sup> *Ibidem*.

<sup>10</sup> L. MILROY, *Language and Social Networks*, ob. cit., pp. 47-48.

---

La Teoría de la acomodación surgió dentro del dominio de la psicología social, pero posteriormente fue aplicada a la investigación sociolingüística con gran efectividad<sup>11</sup>. Sus postulados básicos, propuestos por H. Giles y P. F. Powesland<sup>12</sup>, parten de la idea de que las personas, cuando hablan, tienden a acercar su habla al de su oyente con el fin de expresar ciertas actitudes y sentimientos, intenciones, valores, etc. Para el desarrollo del modelo se han propuesto tres conceptos básicos: *convergencia*, *divergencia* y *complementariedad*.

Hablamos de convergencia para referirnos al proceso por el cual un hablante modifica sus formas en la dirección de su oyente con la intención de asemejarse a él. En general, este esfuerzo de aproximación es valorado positivamente por los participantes pues disminuye las diferencias entre ellos, favorece la interacción y aumenta la inteligibilidad, lo que conduce, finalmente, a un mayor grado de integración.

La divergencia es el proceso contrario, es decir, un intento de establecer diferenciación entre grupos con el objeto de mantener la propia identidad y afianzar la similitud intergrupala.

Por último, la complementariedad se da cuando en una interacción cada participante asume y acepta su papel y el de los demás y no existe por parte alguna intento de acercarse ni alejarse. Desde el punto de vista estrictamente lingüístico, la complementariedad conlleva cierta divergencia, pero psicológicamente implica más la aceptación de la situación que una disociación.

Estas tres estrategias comunicativas mantienen una estrecha relación con el concepto de red social pues, como ha señalado S. Gal<sup>13</sup>, no es la red en sí misma la que determina directamente las características lingüísticas de sus miembros, sino que influye en la medida en que es capaz de ejercer presión para que cada uno de ellos se identifique con el grupo. Esto significa que ciertos tipos de estructuras de redes propician el acercamiento de las formas lingüísticas, la disminución de sus diferencias (convergencia), al tiempo que favorecen el alejamiento y la autoidentificación con respecto a otros grupos (divergencia). En este sentido, convergencia y divergencia no son conceptos excluyentes, sino complementarios. Así, los individuos que constituyen redes densas y múltiples muestran una visible tendencia a la «acomodación» de sus comportamientos (lingüísticos y extralingüísticos), puesto que ello, además, les generará unos «beneficios». Entra en juego aquí la Teoría del intercambio, de la que

<sup>11</sup> Véase A. BELL, «Language Style as Audiencie Design», *Language in Society*, 13, 2 (1984), pp. 145-204; N. COUPLAND, «Style-shifting in a Cardiff work-setting», *Language in Society*, 9 (1980), pp. 1-12; «Accommodation at Work: Some Phonological Data and their Implications», *International Journal of the Society of Language*, 46 (1984), pp. 49-70, y *Dialect in Use*, Cardiff, University of Wales Press, 1988.

<sup>12</sup> H. GILES y P. F. POWESLAND, *Speech Style and Social Evaluation*, London, Academic Press, 1975; H. Giles y R. St. Clair (eds.), *Language and social Psychology*, Oxford, Basil Blackwell, 1979, y H. Giles (ed.), «The Dinamics of Speech Accomodation», *International Journal of the Sociology of Language*, 46, 1984.

<sup>13</sup> *Language Shift: Social Determinants of Linguistics Change in Bilingual Austria*, New York, Academic Press, 1979, pp. 15-16.

ya hablamos: el esfuerzo que supone la adaptación lingüística a las formas del interlocutor será recompensado con bienes y servicios. El primero de todos estos premios es su reafirmación como miembro del grupo.

En las redes laxas y de vínculos débiles la situación es aún más compleja porque hay que tener en consideración, además, la noción de *prestigio*<sup>14</sup>. No cabe ninguna duda de que el comportamiento lingüístico de los hablantes depende de las valoraciones y atributos que concedan a todos los grupos que conforman la sociedad. Ellos adoptarán las normas de aquel con el que se identifiquen o quieran ser identificados, que será al que otorguen mayor prestigio. No siempre coinciden el grupo al que el individuo pertenece y el grupo referente, es decir, aquel que toma como modelo. En estos casos se origina un conflicto entre la tendencia a los usos prestigiosos y la orientación de identidad<sup>15</sup>. Esto es lo que encontramos en comunidades urbanas, caracterizadas por la continua movilidad social de sus miembros. El deseo de pertenecer a un grupo social determinado se pone también de manifiesto en sus elecciones lingüísticas. Las redes sociales que encontramos en estas áreas geográficas revelan una complejidad extraordinaria porque, como grupos que son, muestran patrones de acomodación lingüística y siguen las reglas del intercambio, pero están expuestas a dos tipos de presión: la de la red y la del grupo prestigioso.

3. El concepto de red social ha sido aplicado a una investigación lingüística llevada a cabo en Alcalá de Henares, ciudad situada a 30 kilómetros de Madrid. El objetivo básico del trabajo era el análisis y la descripción de las características del habla de esta localidad y su relación con diversos factores lingüísticos y extralingüísticos, entre los que se hallaba la red social. Como Alcalá es una ciudad constituida en buena parte por inmigrantes, quisimos determinar la influencia ejercida por las hablas de los nuevos habitantes y el grado de aceptación. Por otra parte, nos interesaba descubrir si para el español, concretamente para la variedad peninsular central, la red social puede actuar como mecanismo de refuerzo de normas, si existe relación entre grado de integración y rechazo de características lingüísticas propias de los hablantes no alcaláinos, si la red puede llegar a ser un factor de incidencia tan importante como la edad, el sexo, el nivel de instrucción, etc. Partimos de la asunción de que el habla es sistemáticamente variable, cuya variación viene determinada tanto por factores lingüísticos como extralingüísticos (sociales, estilísticos, psicológicos, etc.).

Esta localidad resulta interesante para la investigación sociolingüística porque en ella conviven individuos de procedencia muy diversa, lo que propicia el contacto de dialectos y el desarrollo de diferentes procesos de cambios lingüísticos. La población autóctona está en notable desventaja, pese a lo cual ha sido la que ha impuesto su modelo lingüístico. La razón hay que buscarla en un

<sup>14</sup> Una revisión muy elaborada del concepto de prestigio realizada desde diversos puntos de vista la ofrece F. MORENO, *Metodología Sociolingüística*, Madrid, Gredos, 1990, pp. 173-200.

<sup>15</sup> W. LABOV, *The Social Stratification of English in New York City*, Washington, D.C., Center for Applied Linguistics, 1966.

sentimiento de orgullo del alcalaíno por pertenecer a esta ciudad. Su proximidad a Madrid, su glorioso pasado y una privilegiada situación cultural son los que, a su vez, han dado lugar a este sentimiento que viene ya desde antiguo, cuando Alcalá era un importante centro económico y punto de encuentro de la intelectualidad española, y que ha perdurado a través del tiempo. Ni siquiera la decadencia de la ciudad tras el traslado de la Universidad a Madrid pudo hacerlo desaparecer, si bien es cierto que, a partir de entonces, lo que una vez fue una gran urbe se transformó en un pequeño centro rural cuyo deterioro se fue acentuando con los años. Este proceso de ruralización se vio frenado en la década de los sesenta. Por estos años, Madrid comenzaba a presentar problemas de superpoblación. Con objeto de descongestionar la capital, la Administración central eligió el corredor Madrid-Guadalajara, al que pertenece Alcalá, como zona de industrialización. En pocos años, nuestra ciudad dejó de ser una zona estructurada en torno a una agricultura mediocre y a una actividad industrial muy pobre y se convirtió en una importante área de desarrollo económico. El resultado inmediato de esta transformación fue el aumento demográfico: en treinta años la población creció un 536 por 100 (pasó de 25.123 habitantes a 159.723). El origen geográfico de los inmigrantes fue muy variado, aunque predominaban con claridad castellanos, andaluces y extremeños. El alcalaíno acogió con agrado todos los cambios que la ciudad estaba experimentando, pues fueron años de auge y bienestar que supusieron una notable mejoría de su calidad de vida. En la actualidad, por el contrario, un sector importante de la población considera que la llegada masiva de inmigrantes y la desmedida industrialización han perjudicado gravemente a su ciudad. De esta forma, lo que en un principio fue satisfacción y entusiasmo se ha transformado ahora en rechazo, tanto social como lingüístico.

La red social con la que hemos trabajado en Alcalá de Henares está formada por 24 hablantes además del punto de anclaje, todos nacidos en esta ciudad con la excepción de los informantes 2 y 4, de origen extremeño, que vinieron aquí durante su primer año de vida, por lo que se consideran alcalaínos. De estas 24 personas, 13 son mujeres y 11 hombres, con edades comprendidas entre los 16 y 84 años. No existe dentro de la red diversidad social relevante, pues se podría decir que todos sus miembros pertenecen a las clases baja y media-baja; sin embargo, sí manifiesta diversidad en cuanto al nivel de instrucción. Así, encontramos desde informantes analfabetos o semianalfabetos hasta otros con estudios superiores. En cuanto a la procedencia geográfica de los ascendientes inmediatos, las posibilidades son numerosas, siendo las más frecuentes Alcalá y Madrid. Cuando es otro el lugar de origen encontramos que en dos ocasiones corresponde a Cáceres, en otras dos a Córdoba, y en el resto, a ciudades castellanas (Ávila, Segovia, Toledo, Cuenca). Esto significa que no sólo casi todos los informantes son de Alcalá, sino que también, en buena parte de los casos, los progenitores pertenecen a la misma comunidad lingüística.

Atendiendo a todos los factores sociales, la red quedó dividida de la siguiente forma:

---

## CUADRO 1

*Distribución de los informantes según el sexo*

<i>Sexo</i>	
Mujeres (M)	13 informantes - 54%
Hombres (H)	11 informantes - 46%

## CUADRO 2

*Distribución de los informantes según la edad*

<i>Edad</i>	
15 - 25 (1)	13 informantes - 54,16%
26 - 45 (2)	3 informantes - 12,5 %
64 - 65 (3)	5 informantes - 20,83%
66 - (4)	4 informantes - 12,5 %

## CUADRO 3

*Distribución de los informantes según el nivel de instrucción*

<i>Nivel de instrucción</i>		
Bajo (A)	analfabetos - estudios primarios	12 informantes - 50%
Medio (B)	estudios medios	6 informantes - 25%
Alto (C)	estudios superiores	6 informantes - 25%

En el primer grupo (A) encontramos hombres y mujeres de todas las edades; en el segundo (B), la situación es la misma con la salvedad de que no hay ningún informante de la última generación, y en el tercero (C), la edad de los informantes, también de ambos sexos, oscila entre los 21 y 25 años.

Teniendo en cuenta estas tres variables junto con la ascendencia geográfica, la lista de los individuos que integran la red es la siguiente:

<i>Núm.</i>	<i>- Nombre</i>	<i>- Sexo</i>	<i>- Edad</i>	<i>- Instrucción</i>	<i>- Procedencia</i>
INF. 1	- C.C.	- MUJER	- (15-25)	- NIVEL BAJO	- MADRID
INF. 2	- M.P.	- MUJER	- (46-65)	- NIVEL BAJO	- FUERA
INF. 3	- V.C.	- MUJER	- (15-26)	- NIVEL BAJO	- MADRID
INF. 4	- J.M.	- HOMBRE	- (15-26)	- NIVEL BAJO	- FUERA
INF. 5	- M.A.	- MUJER	- (15-26)	- NIVEL MEDIO	- MADRID
INF. 6	- J.LL.	- HOMBRE	- (15-26)	- NIVEL MEDIO	- FUERA
INF. 7	- P.T.	- MUJER	- (66 - )	- NIVEL BAJO	- MADRID
INF. 8	- R.S.	- HOMBRE	- (15-25)	- NIVEL SUPERIOR	- MADRID
INF. 9	- C.G.	- MUJER	- (15-25)	- NIVEL SUPERIOR	- MADRID
INF. 10	- M.D	- MUJER	- (15-25)	- NIVEL MEDIO	- FUERA
INF. 11	- J.G.	- HOMBRE	- (15-25)	- NIVEL SUPERIOR	- MADRID
INF. 12	- M.A.	- HOMBRE	- (15-25)	- NIVEL SUPERIOR	- MADRID
INF. 13	- J.T.	- MUJER	- (46-65)	- NIVEL BAJO	- MADRID
INF. 14	- M.M.	- MUJER	- (66 - )	- NIVEL BAJO	- FUERA
INF. 15	- P.G.	- HOMBRE	- (26-45)	- NIVEL MEDIO	- FUERA
INF. 16	- M.L.	- MUJER	- (46-65)	- NIVEL MEDIO	- MADRID
INF. 17	- A.P.	- MUJER	- (26-45)	- NIVEL BAJO	- MADRID
INF. 18	- C.G.	- MUJER	- (26-45)	- NIVEL MEDIO	- FUERA
INF. 19	- P.R.	- HOMBRE	- (15-25)	- NIVEL MEDIO	- MADRID
INF. 20	- M.R.	- MUJER	- (15-25)	- NIVEL SUPERIOR	- MADRID
INF. 21	- D.R.	- HOMBRE	- (15-25)	- NIVEL SUPERIOR	- MADRID
INF. 22	- J.M.	- HOMBRE	- (66 - )	- NIVEL BAJO	- MADRID
INF. 23	- M.F.	- HOMBRE	- (46-65)	- NIVEL BAJO	- MADRID
INF. 24	- M.C.	- HOMBRE	- (46-65)	- NIVEL BAJO	- MADRID

El primer aspecto que hay que destacar de la red alcaláína es su carácter personal o parcial. Recuérdese que las redes sociales pueden entenderse como un entramado de vínculos que se extiende a través de toda la comunidad (redes sociales totales) o como una malla localizada en torno a un punto (redes sociales parciales). Estas últimas son de mayor utilidad para el análisis porque están acotadas y limitadas. A ellas hemos recurrido para nuestra investigación.

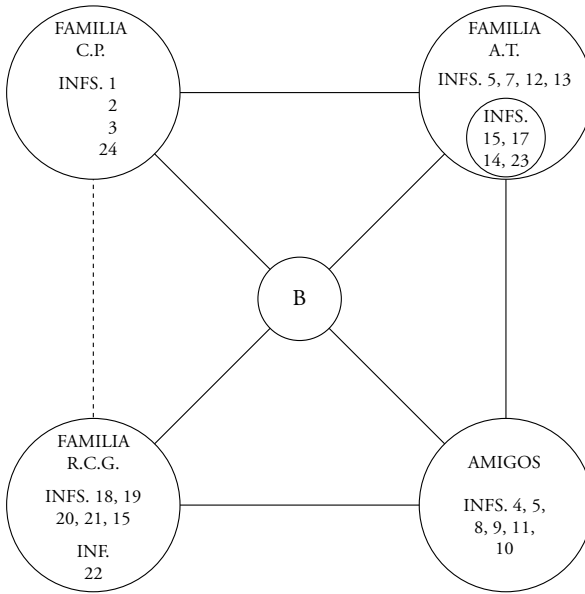
El centro o punto de anclaje de la red lo constituye B.A.T.<sup>16</sup>, una estudiante de 5.º de Filología Hispánica, de 23 años de edad; es de las pocas personas cuyo origen alcaláino se remonta a muchas generaciones. La red se constituyó con los familiares, amigos y vecinos con los que mantiene una relación más íntima. Este hecho determinó que todos los miembros pertenecieran a la zona de primer orden, es decir, aquella en la que todas las personas se encuentran unidas directamente al centro. La única condición que se puso para formar parte de ella fue el origen geográfico: los informantes debían haber nacido en Alcalá<sup>17</sup> o, a lo sumo, residir aquí desde el primero o segundo año de vida.

<sup>16</sup> Vaya desde aquí nuestro más sincero agradecimiento por su colaboración.

<sup>17</sup> En realidad, las personas que han nacido en Alcalá, en sentido estricto, entre los años 1960 y 1990 son muy pocas, puesto que al no haber hospital en esta ciudad hasta fecha reciente los nacimientos tenían lugar en Madrid.



## SOCIOGRAMA 1

*La red alcaláina por grupos*

La densidad, esto es, la proporción de conexiones realmente observadas respecto al máximo de conexiones posibles, puede calcularse sobre la red o sobre un punto. Sin embargo, esta doble posibilidad es apropiada para redes totales, pero carece de sentido en redes personales similares a la nuestra, puesto que es una red en la que el centro condiciona la relación entre los miembros<sup>18</sup>. Por esta razón, nuestro cálculo sólo se ha realizado sobre el conjunto.

Las puntuaciones para el grado (g) y la densidad (D) en la red alcaláina son las siguientes:

$$g = \frac{2 \times N_a}{N} = \frac{2 \times 189}{24} = 15,75$$

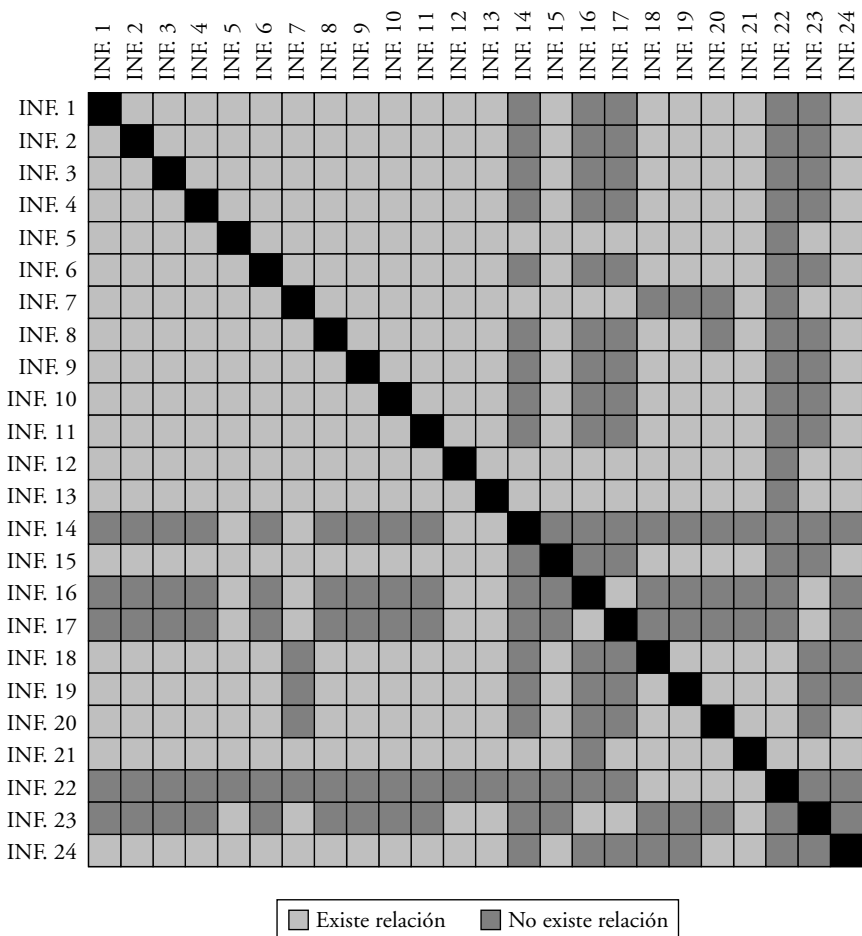
$$D = \frac{100 \times g}{N(N-1)} = \frac{100 \times 15,75}{23} = \frac{1.575}{23} = 68,47\%$$

<sup>18</sup> Si en lugar de ser B.A.T. el centro lo fuera otro de los individuos del grupo, no sólo variaría la composición de la red, sino que también aquellos que pertenecieran a ambas tendrían densidades distintas.

Cada miembro de la red mantiene un promedio de 15,75 relaciones dentro del grupo, es decir, está unido a  $2/3$  partes de los componentes de la red. La densidad es, por ello, media-alta, pero alejada de la máxima posible. No es una red laxa, pero tampoco puede definirse como densa. Las características de nuestra red están en consonancia con el tipo de sociedad en la que se desarrolla. Como hemos visto, las comunidades urbanas grandes propician redes de baja densidad, mientras que las rurales y algunas de carácter marginal dan lugar a redes muy tupidas. Alcalá de Henares se encuentra a medio camino entre ambas.

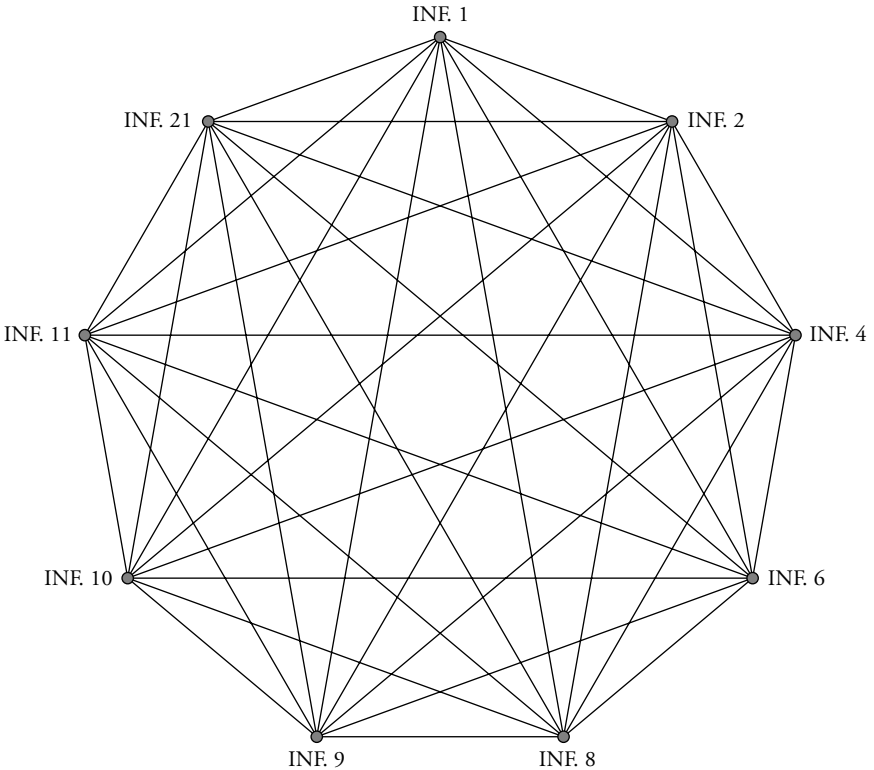
CUADRO 4

*Relación entre los informantes. Cuadro de densidad*



Dentro de la red existen sectores que presentan mayor densidad que el conjunto entero. Cuando éstos alcanzan unos índices próximos al cien por cien nos encontramos ante lo que se ha denominado *piña* («cluster»). En la red alcaláína el grupo constituido por los amigos forma uno de ellos.

## SOCIOGRAMA 2

*Piña de los amigos*

$$g_c = \frac{2 \times Na}{N} = \frac{2 \times 36}{9} = 8$$

$$D_c = \frac{100 \times g}{N(N-1)} = \frac{100 \times 8}{8 \times 8} = \frac{800}{8} = 100\%$$

J. C. Mitchell establece tres tipos de contenido que pueden observarse en las redes sociales y que describen tanto su estructura como el tipo de individuos que la forman: de *comunicación*, de *intercambio* y *normativo*<sup>19</sup>. En Alcalá de Henares la red estudiada posee contenido normativo (aquel que existe por razones de edad, sexo, parentesco, amistad, vecindad, etc.). De todas las posibilidades que nos ofrece hemos elegido cuatro tipos diferentes de vínculos, en los que nos hemos basado para calcular la *multiplicidad* de la red:

- Relaciones de amistad.
- Relaciones de parentesco.
- Relaciones de vecindad.
- Relaciones de compañerismo (de estudio o trabajo).

$$M = \frac{N_m \times 100}{N} = \frac{40 \times 100}{96} = 47,91\%$$

Esta cifra indica que cada uno de los miembros que componen el grupo está unido a todos los demás por, prácticamente, dos vínculos; pero no hay que olvidar que se trata de un promedio, lo que significa que a algunos de los componentes les unen tres de ellos, mientras que a otros sólo uno. La media es alta si consideramos que es una red urbana, e indica que nos hallamos ante una red sólida y bien arraigada.

A diferencia de la densidad, la multiplicidad sí puede calcularse, incluso en redes personales, para cada miembro<sup>20</sup>. El resultado, sin embargo, no puede aplicarse directamente en el análisis cuantitativo, sino que es aconsejable traducirlo en indicadores junto con la densidad. Para consideraciones de orden cualitativo, por el contrario, puede ser un instrumento muy útil<sup>21</sup>.

La red debe constituirse como una sola variable social similar al sexo, la edad, el nivel de instrucción, etc.; tiene que actuar como una única fuerza si queremos convertirla en una noción útil para la explicación de la variación lingüística. Las características de la red, es decir, la densidad y la multiplicidad<sup>22</sup>, nos proporcionan las variantes.

<sup>19</sup> «Networks, norms and institutions», en J. Boissevain y J. C. Mitchell (eds.), *Network Analysis: Studies in Human Interaction*, The Hague, Mouton, 1973, pp. 15-35.

<sup>20</sup> Las puntuaciones sobre la multiplicidad son las siguientes: INF. 1: 50 por 100 - INF. 2: 50 por 100 - INF. 3: 50 por 100 - INF. 4: 50 por 100 - INF. 5: 25 por 100 - INF. 6: 50 por 100 - INF. 7: 50 por 100 - INF. 8: 50 por 100 - INF. 9: 75 por 100 - INF. 10: 50 por 100 - INF. 11: 50 por 100 - INF. 12: 25 por 100 - INF. 13: 50 por 100 - INF. 14: 25 por 100 - INF. 15: 25 por 100 - INF. 16: 25 por 100 - INF. 17: 50 por 100 - INF. 18: 25 por 100 - INF. 19: 25 por 100 - INF. 20: 25 por 100 - INF. 21: 50 por 100 - INF. 22: 25 por 100 - INF. 23: 50 por 100 - INF. 24: 50 por 100.

<sup>21</sup> Algunas diferencias en el comportamiento lingüístico de dos individuos con características sociales iguales pueden explicarse por sus diferencias en el tipo y la cantidad de relaciones que mantienen con el grupo. Véase L. MILROY, *Language and Social Networks*, ob. cit.

<sup>22</sup> Para nuestros fines, densidad y multiplicidad nos han parecido las características más adecuadas. Otros estudios, no obstante, han elegido otras distintas más acordes tanto a sus objetivos como a la comunidad.

La variable *red social* está integrada por cinco variantes que reflejan el mayor o menor cumplimiento de las siguientes condiciones o *indicadores de integración*:

- 1) Ser miembro de un grupo de alta densidad que forme parte de la red (que sea familiar)<sup>23</sup>.
- 2) Mantener vínculos con 2/3 de la red.
- 3) Mantener relación de parentesco con al menos tres miembros de la red.
- 4) Vivir en las áreas IV o XI, según la división sociogeográfica realizada por A. Díaz Muñoz<sup>24</sup>.
- 5) Trabajar o estudiar en Alcalá.

Si un informante cumple los cinco requisitos, su puntuación de la variable *red* será 5; si satisface 4, le corresponderá 4 puntos, y así sucesivamente. Como es obvio, a mayor puntuación, mayor grado de integración y más fuerte sentimiento de pertenencia a la red.

Las puntuaciones que hemos obtenido las presentamos a continuación:

#### CUADRO 5

##### *Puntuaciones de la red según el grado de integración*

INF. 1: 5	INF. 9: 4	INF. 17: 1
INF. 2: 4	INF. 10: 3	INF. 18: 3
INF. 3: 5	INF. 11: 3	INF. 19: 3
INF. 4: 4	INF. 12: 3	INF. 20: 2
INF. 5: 4	INF. 13: 4	INF. 21: 4
INF. 6: 3	INF. 14: 2	INF. 22: 1
INF. 7: 4	INF. 15: 3	INF. 23: 1
INF. 8: 4	INF. 16: 1	INF. 24: 1

<sup>23</sup> En la red alcaláína existe únicamente un grupo de alta densidad. Sólo los individuos que integran esta piña, cuya densidad es del cien por cien, cumplen esta primera condición.

<sup>24</sup> *El espacio social en la ciudad de Alcalá de Henares*, tesis doctoral, Madrid, Ediciones de la Universidad Complutense, 1988.

A partir de un análisis multivariable en el que se han tenido en cuenta 25 factores diferentes (edad, origen, actividad, tipo de vivienda...), la doctora Díaz Muñoz elabora el mapa social de Alcalá de Henares, que queda dividido finalmente en 12 áreas. Frente a la división administrativa por distritos, la zonificación que se lleva a cabo en este trabajo nos ofrece la ventaja de presentar gran homogeneidad social puesto que se ha realizado siguiendo pautas sociológicas y no puramente territoriales.

Hemos escogido las áreas IV y XI como indicadores porque el punto de anclaje de la red (B.A.T.) vive en la frontera que separa ambas zonas —geográficamente contiguas—. En realidad, aunque nuestros informantes pertenezcan a áreas diferentes (II, III, IV y XI), viven muy próximos unos a otros (excepto el informante 22).

Los indicadores 1 y 2 son reflejo de la densidad de las relaciones entre un individuo de la red y los demás miembros; 3 y 4, por el contrario, tienen que ver con el contenido de esas relaciones y su multiplicidad. El indicador 5 es un exponente más indirecto de la integración. Pensamos que aquellos informantes que desarrollan sus actividades laborales fuera de Alcalá forman parte de redes absolutamente ajenas a las de su ciudad, mientras que los que trabajan o estudian en el mismo lugar en que viven son miembros de redes de características muy semejantes que comparten, como mínimo, el pertenecer a la misma localidad. Está claro que cuando toda nuestra vida se circunscribe a un ámbito territorial concreto, los lazos que nos unen a él son más fuertes puesto que no debemos dividir nuestra lealtad.

Las relaciones observadas son en todos los casos recíprocas. En cuanto a la duración, se trata de una red fuertemente consolidada a lo largo de los años. Entre los informantes mayores existen lazos de unión desde los tiempos de su juventud y en algunos casos, incluso, desde la niñez; entre los más jóvenes, la amistad se remonta a los años del colegio. Las interacciones entre los miembros son muy frecuentes; la mayoría se relaciona entre sí a diario; algunos, a intervalos de varios días, y, salvo excepciones, no existe *lapsus* de tiempo muy amplio desde la última interacción.

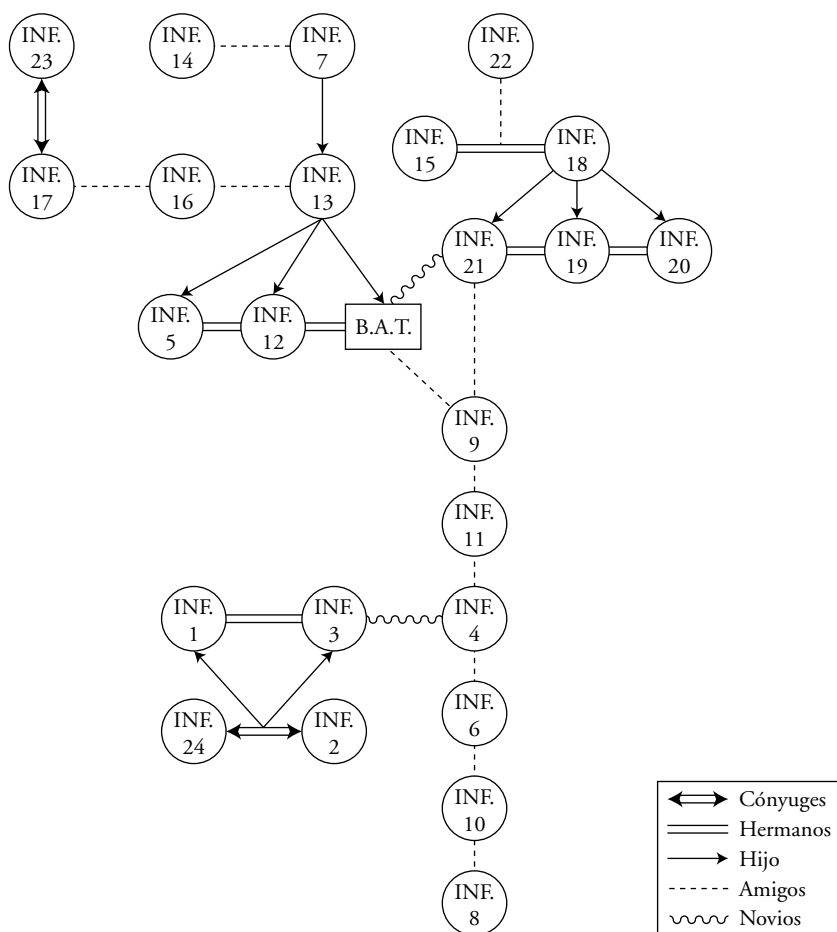
Para la obtención de los materiales de habla que serían objeto de nuestro estudio se utilizaron dos técnicas diferentes: la *observación participativa* y la *entrevista*, siguiendo muy de cerca la estrategia utilizada por W. Labov<sup>25</sup> en su estudio de Harlem. Al igual que él, nos servimos también de dos exploradores, uno que pertenecía a la red (B.A.T.) y otro que estaba fuera de ella (la autora), con lo que quedó resuelta la problemática cuestión de introducirse en una red ajena y lograr el grado de confianza necesario para ser considerado prácticamente como parte suya. Esto último es posible en comunidades rurales o en algunas zonas marginales y periféricas de grandes ciudades, como en el caso de L. Milroy<sup>26</sup> en Belfast, pero en una localidad como la de Alcalá de Henares el explorador se encontraría con innumerables dificultades, puesto que preservar la intimidad del hogar es de gran importancia para el ciudadano alcalaíno. Por otra parte, las ventajas de utilizar dos exploradores (interno/externo) son muy numerosas: ahorro considerable de tiempo y esfuerzo, puesto que el período de introducción en la red queda suprimido; se asegura la realización del trabajo, ya que se elimina el riesgo de fracaso que supone la penetración en una red; la naturalidad en el habla recogida y el amplio abanico de contextos a los que se accede permiten garantizar la calidad del *corpus* de datos; se eliminan casi por completo los efectos de la observación; se consiguen dos registros muy diferentes (formal e informal) sin necesidad de recurrir a las lecturas, que en algunos casos no es posible.

La recogida de materiales se llevó a cabo en dos fases. En la primera,

<sup>25</sup> *Language in the Inner City*, Philadelphia, Pennsylvania University Press, 1972.

<sup>26</sup> *Language and Social Network*, ob. cit.

## SOCIOGRAMA 3

*La red alcaláina según el tipo de relaciones*

B.A.T. recogió mediante grabación numerosas conversaciones espontáneas entre los distintos componentes de la red. El objetivo primordial era superar la *paradoja del observador* y conseguir un habla lo más espontánea posible. Por este motivo, la grabadora permaneció oculta en numerosas ocasiones y, cuando no, relativamente alejada de la visión directa del informante. Previamente, B.A.T. explicó a todos que estaba colaborando en un trabajo y necesitaba grabar a personas de Alcalá; les pidió autorización para hacerlo cuando lo creyera oportuno, sin tener que ponerles sobre aviso cuando esto estuviera sucediendo.

Las situaciones en que las grabaciones tienen lugar son muy diversas: una conversación familiar, un juego entre amigos, una charla intrascendente, etc. Todas comparten el carácter informal y la naturalidad. Se logró un total de setecientos minutos de intercambio lingüístico.

La segunda fase cumplió un doble objetivo: obtener habla formal y lograr información sobre la red. El trabajo correspondió al explorador externo, que comenzó una vez concluida la misión de B.A.T. Nuestra labor consistió en entrevistar a cada uno de los miembros que conformaban la red y que habían sido ya anteriormente grabados en circunstancias informales. En este momento se pretendía conseguir el efecto contrario al caso anterior: que el informante hiciera uso de un registro cuidado o formal.

Se trataba de una entrevista poco estructurada, pero en la que dirigíamos la conversación con el fin de obtener una información determinada. Estaba dividida en dos partes: en la primera se formulaban preguntas sobre los datos personales del informante, su vida en Alcalá de Henares, sus opiniones acerca de la ciudad. En la segunda se intentaba obtener información sobre sus normas, valores y actitudes lingüísticas, que nos sería de gran utilidad posteriormente para la interpretación de los datos. Esta información fue complementada ampliamente con la aportada por B.A.T. y por nuestra propia experiencia a lo largo de los años que llevamos residiendo en esta ciudad.

Quedaron así satisfechos los dos requisitos básicos para el análisis sociolingüístico de una red social: diversidad de registros o estilos (con especial relevancia del informal) y conocimiento cultural de la comunidad.

Los datos fueron transliterados y codificados, tras lo cual se sometieron a análisis estadístico. La estadística se ha convertido para la Sociolingüística en herramienta de trabajo imprescindible; su aplicación en distintos niveles lingüísticos está arrojando magníficos resultados. Pero la estadística, como señala F. Moreno, «debe ser considerada como mero instrumento, nunca como un fin en sí misma», y debe cumplir dos fines: «a) describir y resumir los datos; y b) hacer estimaciones de significación y de fiabilidad»<sup>27</sup>.

Con estos objetivos hemos utilizado para nuestro análisis cuantitativo el programa GOLDVARB 2.0<sup>28</sup>, que se basa en el segundo modelo logístico de probabilidad creado por P. Rousseau y D. Sankoff, conocido con el nombre de VARBRUL 2.S. El programa nos facilita enormemente el análisis estadístico de la variación. Convierte las frecuencias reales de una variante (la variable dependiente) en probabilidades teóricas en función de unos factores lingüísticos y extralingüísticos (las variables independientes), y calcula para cada uno de los factores un coeficiente probabilístico que muestra la posibilidad de que ocurran con la variante lingüística<sup>29</sup>.

---

<sup>27</sup> *Metodología sociolingüística*, ob. cit., p. 34.

<sup>28</sup> Se trata de una versión especial para microprocesadores que procede del Centro de Investigaciones Matemáticas de la Universidad de Montreal. Queremos expresar nuestra gratitud al Dr. Francisco Moreno, a quien debemos la oportunidad de usarlo.

<sup>29</sup> La formulación matemática con la que opera el programa es la siguiente:



Los valores probabilísticos calculados por el programa oscilan en el intervalo 0-1. Cuando el valor de un factor (a, b ... n) es 0,5 significa que no afecta a la variante; si es mayor a 0,5 repercute de forma positiva en la ocurrencia de dicha variante; y si es inferior a 0,5, su efecto será negativo.

El GOLDVARB 2.0 ofrece dos tipos de información estadística: en primer lugar, proporciona datos de carácter descriptivo, concretamente frecuencias absolutas y relativas, y en segundo lugar, aporta información propia de la estadística de inferencias. Para llevar a cabo esto último realiza un análisis multivariable, lo que nos posibilita trabajar con más de dos variables de forma simultánea y ver las relaciones que mantienen entre sí<sup>30</sup>. En concreto, se trata de un cálculo de regresión múltiple, realizado en dos versiones, simplificada y compleja. Permite predecir el comportamiento de la variable dependiente a través de las independientes, pues no sólo muestra la incidencia mutua de las variantes, sino también el grado de covariación. Con el objeto de valorar el grado de significación de los resultados, el programa calcula igualmente la *verosimilitud* y la *probabilidad de error*. En el análisis simplificado se realiza la prueba  $\chi^2$  con el fin de verificar si la distribución de dos variables es independiente o interdependiente. En la versión compleja el programa calcula el *logaritmo de verosimilitud*, que mide el efecto de cada factor y de cada grupo de factores sobre el elemento lingüístico que se está estudiando.

Para nuestra cuantificación hemos utilizado, siempre que la cantidad de datos lo ha permitido, la versión *compleja*. El análisis se desarrolla en dos fases, y en cada una de ellas se procede de forma escalonada por etapas. En la primera fase, denominada *de subida (step up)*, se calcula la probabilidad de incidencia de cada uno de los factores extralingüísticos sobre una variante lingüística. A continuación se realiza la misma operación pero esta vez considerando las variables independientes de dos en dos, después de tres en tres, y así sucesivamente hasta que se analiza la incidencia conjunta de todas ellas sobre el elemento lingüístico. Comienza entonces la segunda fase, *de bajada (step down)*,

$$\left(\frac{p}{1-p}\right) = \left(\frac{po}{1-po}\right) \times \left(\frac{pa}{1-pa}\right) \times \left(\frac{pb}{1-pb}\right) \times \dots \times \left(\frac{pn}{1-pn}\right)$$

p = probabilidad de que una variante se realice en un contexto determinado.

po = probabilidad común a todos los contextos que tienen efecto sobre la variante.

pa, pb ... pn = probabilidad con que contribuye cada uno de los factores del contexto en la realización de la variante.

<sup>30</sup> «Esta prueba permite averiguar cuál es el grado en que los grupos de factores explicativos determinan la variación de un elemento cuando todos ellos actúan conjuntamente: dicho de otro modo, el cálculo permite conocer la probabilidad general de que aparezca uno de los factores cuando actúan simultáneamente diversos grupos de factores lingüísticos y extralingüísticos.» F. MORENO, «Sociolingüística, Estadística e Informática», en *Lingüística*, 6 (1994), pp. 95-154.

En este artículo puede obtenerse información muy detallada sobre el funcionamiento del GOLDVARB 2.0. A él remitimos tanto en lo concerniente a esta cuestión cuanto a todo lo relacionado con los análisis cuantitativos dentro de la Sociolingüística.

en la que se repite el proceso pero ahora a la inversa, es decir, se van eliminando progresivamente las variables independientes.

El programa proporciona para cada una de las etapas un logaritmo de verosimilitud y un índice de significación; al finalizar cada fase, señala cuál es la etapa más adecuada y cuál o cuáles son las variables que no repercuten en el comportamiento del hecho lingüístico que se ha sometido a estudio, si las hubiera.

Las variables extralingüísticas con las que hemos trabajado se recogen en el siguiente cuadro.

## CUADRO 6

### *Relación de variables y variantes extralingüísticas*

#### A) ESTILÍSTICOS

##### 1. *Registro:*

- Formal (f)
- Informal (i)

#### B) SOCIALES

##### 1. *Sexo:*

- Hombre (H)
- Mujer (M)

##### 3. *Instrucción:*

- Nivel inferior (A)
- Nivel medio (B)
- Nivel superior (C)

##### 2. *Edad:*

- 16-25 (1)
- 26-45 (2)
- 46-65 (3)
- 66-(4)

##### 4. *Grado de integración en la red:*

- Cumple una condición (1)
- Cumple dos condiciones (2)
- Cumple tres condiciones (3)
- Cumple cuatro condiciones (4)
- Cumple cinco condiciones (5)

##### 5. *Procedencia:*

- Madrid (M)
- Fuera (F)

No fue posible realizar análisis multivariable de cada uno de los fenómenos estudiados, ya que para ello es necesario disponer de una cantidad relativamente grande de ocurrencias. El plano fonético fue el que mejor se prestó a ello. En el nivel morfológico y morfosintáctico los análisis estadísticos se limitaron

a un cálculo de frecuencias absolutas y relativas, información que resultó también de gran utilidad.

Para el estudio del vocalismo se sometieron a análisis multivariable cinco fenómenos (conservación / reducción vocálica en *entonces*; conservación / reducción de diptongos en *pues*, *luego* y *muy*; conservación / cambio acentual en *ahí*). La red fue seleccionada como variable de covariación en tres, aunque sólo en uno (*entonces*) se reveló como elemento válido para la explicación del comportamiento lingüístico.

En cuanto al consonantismo, fue posible realizar el cálculo probabilístico en las variantes de once variables lingüísticas: conservación, debilitamiento o pérdida de /-d-/ interior y /-d-/ en las unidades *todo* y *nada*; conservación, debilitamiento o pérdida de /-r-/ en la preposición *para*; pronunciación más o menos vibrante de la velar /x/, pronunciación plena, africada o vocalizada de /y/; conservación, aspiración, asimilación y elisión de /-s/ implosiva final e interior; conservación, interdentalización o pérdida de /-d/ implosiva final; conservación plena, relajación o pérdida de /-r/ implosiva final e interior. El factor red social fue eliminado sólo en uno de los análisis (/ -r/ implosiva interior), si bien en otra ocasión (/y/) la información que proporcionó no fue relevante. En todos los demás casos apareció como parámetro de incidencia en la variación.

Los datos que el programa estadístico proporcionó coincidieron al señalar que, en primer lugar, las realizaciones conservadoras son las más frecuentes y, en segundo lugar, que los miembros más integrados en el grupo favorecen en mayor medida que los menos integrados estas soluciones más normativas y/o prestigiosas.

Los diferentes análisis realizados (tanto los probabilísticos como los descriptivos de frecuencias) nos permitieron ver que la característica fundamental del habla de los alcaláinos es su normativismo. Nuestros hablantes mostraron en repetidas ocasiones su preferencia por realizaciones conservadoras; la influencia de las hablas foráneas es, en la actualidad, mínima; es más, se puede afirmar que existe un rechazo de los rasgos dialectales foráneos, lo que se aprecia tanto por su preocupación por lo normativo como por el hecho de que en los procesos innovadores en desarrollo las realizaciones mayoritarias sean contrarias a las que se dan en otras variedades del castellano. Tal comportamiento lingüístico se hace más patente en los miembros más integrados en la red social.

Pudimos comprobar tras un estudio de actitudes y creencias que el alcaláino concibe el castellano de Castilla, y más concretamente el de Madrid, como la norma de referencia y como la forma más correcta del español. Manifestó claros prejuicios hacia variedades muy marcadas dialectalmente, como el andaluz y el extremeño, de tal manera que en aquellos fenómenos asociados comúnmente a estas hablas es donde la variable red social, exponente del rechazo, adquirió más relieve. De esta forma, la presión de la red ha venido a sumarse a la de la norma prestigiosa, lo que explica en buena medida que algu-

nos rasgos meridionales ampliamente difundidos por todo el ámbito del español no gocen en esta ciudad de la expansión esperada, especialmente si consideramos el número de hablantes de estas variedades. Es el caso, por ejemplo, de la relajación, asimilación y pérdida de elementos implosivos; el debilitamiento de consonantes intervocálicas, la simplificación de grupos consonánticos, etc. El alcalaíno se identifica a sí mismo y a su grupo mediante el conservadurismo lingüístico, y se esfuerza por mantener las diferencias con los inmigrantes y con los pueblos vecinos. Sólo en dos ocasiones el mayor grado de unión a la red iba ligado a formas novedosas, y en ambos casos se trataba de rasgos típicos del madrileño (pronunciación enérgica de /x/ y la interdentalización de /-d/ final), lo que reafirma nuestra opinión sobre el valor de cohesión y de refuerzo que ha demostrado tener la red social alcalaína.

El contacto de variedades no ha desencadenado, como era de esperar, procesos de transdialectalización (al menos en la dirección de las variedades foráneas), sino que, muy por el contrario, ha reforzado los rasgos propios<sup>31</sup>. El habla de Alcalá se debate entre esta oposición contra lo foráneo, la presión de la norma prestigiosa y la fuerte tendencia conservadora y normativa impuesta por las circunstancias histórico-culturales. En ciertos fenómenos las tres fuerzas confluyen en la misma solución, pero en otros se produce una confrontación, cuyo resultado es en cada caso diferente y supone el triunfo de unas fuerzas sobre otras.

A modo de conclusión, cabe señalar que el concepto de red ha resultado de utilidad para el análisis, ya que existe relación entre la posición en el grupo y el comportamiento lingüístico. La integración en la red favorece la presencia de las soluciones lingüísticas locales, por lo que se puede caracterizar la integración como mecanismo de refuerzo frente a la marginalidad, promotora de cambios desde la posición periférica; en Alcalá de Henares la red social está funcionando como refuerzo de la norma y, especialmente, como freno a la propagación de rasgos dialectales ajenos.

La noción de red social nos resolvió asimismo el problema de la muestra con la que trabajar, ya que siguiendo técnicas de muestreo al azar habría sido imposible lograr un conjunto de «alcalaínos de toda la vida», dadas las características demográficas de esta ciudad.

---

<sup>31</sup> Hay que señalar, no obstante, que en un principio (en torno a 1950 y 1960) el contacto con hablantes de otras regiones españolas provocó que algunos procesos de desgaste fonético cobraran fuerza también en esta ciudad, si bien en la actualidad estos fenómenos no sólo se han detenido, sino que incluso han retrocedido a la situación anterior.

## BIBLIOGRAFÍA

- BARNES, J. A. (1954): «Class and committees in a Norwegian island parish», *Human Relations*, 7, 1, pp. 39-58.
- BELL, A. (1984): «Language Style as Audiencie Design», *Language in Society*, 13, pp. 145-204.
- BOTT, E. (1957): *Family and Social Network*, London, Tavistock (trad. al esp.: Madrid, Taurus, 1990).
- COUPLAND, N. (1980): «Style-shifting in a Cardiff work-setting», *Language in Society*, 9, pp. 1-12.
- (1984): «Accommodation at Work: Some Phonological Data and their Implications», *International Journal of the Society of Language*, 46: pp. 49-70.
- (1988): *Dialect in Use*, Cardiff, University of Wales Press.
- DÍAZ MUÑOZ, M. A. (1987): *El espacio social en la ciudad de Alcalá de Henares*, Tesis doctoral, Madrid, Ediciones de la Universidad Complutense.
- GAL, S. (1979): *Language Shift: Social Determinants of Linguistics Change in Bilingual Austria*, New York, Academic Press.
- GILES, H. (ed.) (1984): «The Dynamics of Speech Accomodation», *International Journal of the Sociology of Language*, 46.
- GILES, H., y POWESLAND, P. F. (1975): *Speech Style and Social Evaluation*, London, Academic Press.
- GILES, H., y ST. CLAIR, S. (eds.) (1979): *Language and social Psychology*, Oxford, Basil Blackwell.
- HOMANS, G. (1958): «Social behaviour as exchange», en *American Journal of Sociology*, 62, pp. 597-606.
- LABOV, W. (1966): *The Social Stratification of English in New York City*, Washington, D.C., Center for Applied Linguistics.
- (1972): *Language in the Inner City*, Philadelphia, Pennsylvania University Press.
- MILROY, L. (1987): *Language and Social Networks*, 2.<sup>a</sup> ed., Oxford, Blackwell.
- MITCHELL, J. C. (1973): «Networks, norms and institutions», en J. Boissevain y J. C. Mitchell (eds.), *Network Analysis: Studies in Human Interaction*, The Hague, Mouton, pp. 15-36.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1990): *Metodología Sociolingüística*, Madrid, Gredos.
- (1994): «Sociolingüística, Estadística e Informática», en *Lingüística*, 6, pp. 95-154.
- REQUENA SANTOS, F. (1989): «El concepto de red social», *REIS*, 48, pp. 137-152.

## ABSTRACT

The first sociolinguistic studies to use the concept of social network saw the light of day during the eighties. Ever since then, the interest in reticulated analysis has been on the increase. In our country, the research studies carried out from this perspective are still few in number, but those that have been completed demonstrate the effectiveness of this concepts as a factor of sociolinguistic variation. This can be seen in the study carried out on speech in Alcalá de Henares, in which the social network has become a fundamental variable for explaining the linguistic conduct of the speakers. We have been able to prove that in this locality there is a relationship between the level of integration into the network and the rejection of alien linguistic features; on the other hand, the network can function as a reinforcement of community tules and, therefore, as a brake on the propagation of foreign dialectal features.